

DESPUÉS DE 10 AÑOS, UN MAYOR NÚMERO DE ADULTOS PIDEN EL BAUTISMO

*Service National de la Catéchèse et du
Catéchuménat. Conférence des évêques de
France¹*

Con ocasión de las próximas fiestas de Pascua cerca de 3000 adultos recibirán, en Francia, los sacramentos de la iniciación cristiana, el primero de ellos el bautismo, en la Iglesia católica. Esta cifra aumenta cada año desde hace diez años (20 % de aumento desde el comienzo del tercer milenio).

Paralelamente cerca de 5000 adultos recibirán el sacramento de la confirmación, o bien en el curso de la Vigilia Pascual, o también durante el tiempo pascual o incluso a su conclusión, el día de Pentecostés.

Todos estos adultos que han recorrido un itinerario en equipos pastorales, capellanías (en la Universidad, en las cárceles o en los hospitales) o en movimientos de apostolado de laicos, haciéndose cristianos, enriquecen y renuevan la imagen de la Iglesia en las comunidades locales.

¹ Dossier de Prensa de la Conferencia Episcopal de Francia. Marzo 2010

510 *Después de 10 años, un mayor número de adultos piden el Bautismo*



Provocan que los «cristianos de cuna» al ser los hijos primogénitos en la fe (acompañantes, padrinos/madrinas, sacerdotes, diáconos, capellanes) les piden que comparten lo que les hace ser cristianos hoy, les animan a «dar cuenta de su fe» (cf 1 Ped 3,6), pero además les piden igualmente caminar a su lado, a acompañar sus preguntas, sus dudas, sus descubrimientos como sus caminos de conversión.

Esperan de la Iglesia que aprenda siempre a decir mejor su fe, con palabras normales y corrientes, a proponer una palabra de creyente en las circunstancias de la vida, a convertirse en una comunidad para compartir la fe (para compartir la Palabra de Dios), al mismo tiempo siendo ejemplos de vida fraternal, capaces de testimoniar el amor de Dios en el mundo de hoy.

Estos nuevos llegados a la fe, que serán bautizados en Pascua, son mayoritariamente de origen urbano (35 % Ile-de-France), jóvenes (50 % de menos de 40 años), del mundo popular (50 % obreros, empleados o nuevos llegados a Francia). Pertenecen a un grupo de más de 10.000 catecúmenos y de más de 5000 «recommençants», que es una realidad importante de la pastoral de la proposición de la fe hoy. Son cifras en crecimiento constante en contraste con la catequesis de niños y adolescentes que están en descenso regularmente (- 0,5 % cada año, siendo un 25 % el número de niños y jóvenes en edad escolar que son catequizados)

Esta realidad importante en nuestra sociedad nos provoca de nuevo claramente la pregunta sobre la conversión. Es posible hoy hacerse cristiano. Numerosos hombres y mujeres hacen la «elección por Cristo». El Espíritu actúa en el corazón de este mundo. Este Espíritu da el gusto, la fuerza y la capacidad de decisión por el «Dios de la vida, Dios de la ternura en Jesucristo».

DESDE HACE 10 AÑOS, UN MAYOR NÚMERO DE ADULTOS PIDEN RECIBIR EL BAUTISMO

Desde hace 10 años, el número de adultos que reciben los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, confirmación, eucaristía) ha aumentado el 20 %.

La diferencia entre el número de catecúmenos y el aumento del número de adultos viene por el hecho de que en el curso del catecumenado, muchos siguen el camino hasta recibir en efecto los sacramentos de iniciación.

LA MAYOR PARTE SON MUJERES

Una gran mayoría de los llamados son mujeres: se constata que después de 10 años representan el 70 % de los bautizados adultos. Esta proporción tiene una gran estabilidad.

¿Esto quiere decir que las mujeres tienen mayor disponibilidad espiritual? ¿Es que están «culturalmente» más encargadas de la educación en familia y por lo tanto más interesadas por las propuestas de la Iglesia en relación al acompañamiento familiar? ¿Podemos decir que los hombres tienen más rechazo a temas de tipo «espiritual»?

LA MAYOR PARTE SON JÓVENES

Como en años precedentes, la gran mayoría de los llamados tienen, en 2010, menos de 40 años. Esta petición de bautismo se da especialmente en el momento de la boda o de la educación de los hijos. Más allá de los 40 años la petición de bautismo baja poco a poco, los mayores de 65 años representan un pequeño 1 %.

En efecto, las personas de edad hoy en Francia han sido generalmente bautizadas al nacer. Son las siguientes generaciones que, al contrario, han recibido menos el bautismo en los primeros años de la vida. Ciertas familias han transmitido una tradición cristiana a pesar de todo, lo que explica quizás la petición de bautismo unos años después.

Sin embargo, las estadísticas muestran que el porcentaje de jóvenes tiende a bajar ligeramente, mientras que los de más de 40 años aumenta. Todas estas generaciones en Francia ya no bautizan a sus hijos.

En el fondo, podemos constatar que hay un elemento significativo en los últimos 10 años, que consiste en que se hacen verdaderas propuestas de acompañamiento a los sacramentos de iniciación mucho más claras hoy que en el pasado.

UNA DE CADA DOS VIENE DE OTRA RELIGIÓN O ESTABA SIN RELIGIÓN

Desde hace una decena de años, se constata una cierta estabilidad en cuanto a las tradiciones familiares de origen. Se puede decir que, de cada dos:

- Uno viene de un contexto familiar históricamente cristiano y esencialmente católico. Ciertas consideran que han sido siempre creyentes, cristianos, antes incluso de su petición catecumenal y su bautismo.
- La otra parte viene de tradiciones familiares distintas al cristianismo. La cuestión de la conversión se plantea de otra forma. Una circunstancia de la vida, un encuentro puede ser el origen de este itinerario.

PERTENECEN A CATEGORÍAS SOCIOPROFESIONALES VARIADAS

Se constata que pertenecen, de año en año, a categorías socioprofesionales diversas. Los obreros/personal de servicio de lo privado y la función pública están sin embargo más ampliamente representados.

La constatación global es que las categorías socioprofesionales del «mundo popular» están más representadas. El Evangelio se dirige más a los «pequeños» de este mundo.

FUERTE AUMENTO DE LA CONFIRMACIÓN DE ADULTOS

De 2002 a 2009 el número de confirmaciones se ha doblado. Este crecimiento se explica por el número de bautismo de adultos (que han pasado de 2335 a 2931 en el mismo período). Sin embargo, este aumento del número de confirmaciones de adultos va mucho más allá.

La segunda razón está unida al aumento del número de «recomençants»: se trata de adultos que habían sido bautizados de niños, que habían eventualmente hecho la «primera comunión», pero no habían ido más allá. Retomando un itinerario de fe a la edad adulta, la Iglesia les propone entonces recibir la confirmación que no habían recibido anteriormente.

Hay pues una cuestión de generaciones (estos adultos vienen de familias cristianas no practicantes o ellos mismos no habían deseado hacer la confirmación), pero también hay una cuestión de pastoral: la Iglesia tiene en cuenta primeramente, hoy, de las ilusiones

de estos «recommençants». Muchos están muy felices de celebrar su retorno a la Iglesia por la celebración de este sacramento. Auténtica así la validez de su camino de «nuevos creyentes».

¿Por qué estos adultos han pedido el bautismo? ¿Por qué en la fe católica?

Las encuestas nos han permitido saber porque estas personas han querido dar este paso decisivo en su itinerario hacia la petición de entrada en el catecumenado y luego su petición de iniciación cristiana.

Para un 36 % de entre ellos, ha sido un acontecimiento de la vida

Para un 24 % siempre lo había pensado

Para un 24 % la causa ha sido el encuentro con un cristiano, sacerdote o laico.

Para un 11 %, ha sido una experiencia espiritual

Para un 4 %, la lectura de la Biblia

Entre los acontecimientos más citados: la boda o la preparación al matrimonio, la catequesis de un hijo o la proximidad de un hijo preparando el sacramento, el nacimiento o el bautismo de un hijo, haber asumido el papel de padrino o madrina.

Otras motivaciones evocadas por estas personas: «llenar un vacío», «dar sentido a la vida», «conocer a Jesús, reconocerlo», «conducir a su familia en el camino de la fe», «transmitir a sus hijos»; «compartir la misma fe que su pareja», o incluso «necesidad de perdonar». El deseo de casarse por la Iglesia o el de tener funerales religiosos han sido igualmente dichos por algunos.

También se les preguntó porque escogieron la fe católica. La mencionada más a menudo es la de por tradición familiar, tradición cultural, porque han frecuentado una escuela religiosa, por tener padres y amigos católicos. Otras respuestas: sus valores; la gratui-

dad de la Iglesia; Dios próximo y presente; la Iglesia es una familia que nos da apoyo y confort; la universalidad de la Iglesia; el testimonio; la libertad de palabra; la sabiduría de su palabra; me siento libre en el buen camino; religión del amor; por la Eucaristía.

¿CÓMO SE PREPARAN ESTOS ADULTOS AL BAUTISMO?

El tiempo durante el cual los adultos se preparan a recibir los sacramentos de iniciación se llama, en la Iglesia católica, el catecumenado. Está destinado a las mujeres y a los hombres que buscan conscientemente y libremente dar un sentido a su vida y conocer mejor a Dios en Jesucristo. Emprenden un itinerario de fe y de conversión con vistas a recibir los sacramentos de iniciación, es decir el bautismo, pero también la confirmación y la Eucaristía.

LOS ACOMPAÑANTES

En el año 2010 en Francia hay un total de 10.565 acompañantes (sacerdotes y laicos).

Entre estos acompañantes podemos contar con:

- 15 % de ministros ordenados, de los cuales $\frac{1}{4}$ son diáconos y $\frac{3}{4}$ sacerdotes
- 6 % religiosos/as
- 79 % laicos

Un equipo está formado por una media de 5 personas (según parroquias puede variar de 1 a 14 personas)

El papel y la función de los acompañantes son importantes. Acogen, escuchan, participan en el discernimiento, acompañan en la fe a los catecúmenos. Animar los tiempos de la catequesis, están presentes y dan su testimonio en las celebraciones litúrgicas. Este nuevo cuerpo de catequetas es un real enriquecimiento de toda la pastoral de la Iglesia local.



EL ITINERARIO CATECUMENAL

Este camino supone todo un itinerario. Permite a los candidatos prepararse interiormente a convertirse en discípulos de Cristo, convertirse, recibir, en tiempo oportuno, los sacramentos de la Iglesia.

Este itinerario se estructura en varias etapas según el ritual de iniciación cristiana de adultos. Se adapta, en particular en su duración, al itinerario espiritual de cada uno y a sus circunstancias. Comporta cuatro tiempos o períodos de búsqueda y de maduración, se hacen tres importantes celebraciones litúrgicas o etapas. Estas son como puertas que los catecúmenos franquean.

DEL PRECATECUMENADO A LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN

El itinerario se organiza de la siguiente manera:

- El primer período, es el del precatecumenado, es el tiempo de la primera evangelización (a veces durante varios años), al término del cual los candidatos son inscritos en la lista de los catecúmenos;
- La entrada en el catecumenado: los candidatos alcanzan una conversión inicial; quieren convertirse en discípulos de Cristo y de la Iglesia y se les recibe como cristianos catecúmenos.

El segundo período comienza entonces. Es el tiempo del catecumenado, tiempo prolongado (a veces varios años) para aprender a vivir en cristiano que lleva a la catequesis y a las celebraciones de ritos apropiados. Este tiempo lleva a la llamada decisiva, celebrada de ordinario el primer domingo de cuaresma:

La llamada decisiva: después de la maduración de su fe y al término del catecumenado, son llamados, por el obispo, a recibir en la próxima celebración de Pascua los sacramentos de la iniciación cristiana. De «catecúmenos», se convierten en «elegidos» (es decir «llamados»)

El tercer período, más corto y más intenso, corresponde a la Cuaresma. Este tiempo de la purificación y de la iluminación conduce a la recepción de los sacramentos en las fiestas de Pascua

Los sacramentos de iniciación: al finalizar este camino de itinerario espiritual, los «elegidos» reciben los sacramentos por los cuales todo cristiano es iniciado. Diversas prácticas coexisten en Francia hoy, subrayando la riqueza de la búsqueda pastoral;

Bautismo-confirmación-Eucaristía en Pascua (se celebra en la Vigilia o en uno de los domingos de Pascua) el lugar de celebración o bien en la parroquia de origen, o bien alrededor del obispo (en la catedral durante la vigilia).

Bautismo y comunión (se celebra en la parroquia) en Pascua (cuando la Vigilia o en los domingos de Pascua) y confirmación por el obispo a lo largo del tiempo pascual comprendido Pentecostés, a nivel diocesano. Aparecen propuestas de itinerario, durante el 1º año de vida como «fiel», hacia el sacramento de la penitencia y la reconciliación (confesión) con ocasión de la cuaresma siguiente.

A veces, el bautismo y la comunión se hace en la parroquia, en Pascua (cuando se tiene la Vigilia o en unos de los domingos de Pascua) y confirmación el año siguiente por el obispo, a lo largo del tiempo pascual comprendida Pentecostés, a nivel diocesano.

518 *Después de 10 años, un mayor número de adultos piden el Bautismo*



El cuarto período es el tiempo de la mistagogía. Los nuevos bautizados – que se les llama entonces los «neófitos»- recogen la experiencia y los frutos de los sacramentos recibidos y entran más profundamente, desde el Tiempo Pascual (los 50 días que siguen a las fiestas de Pascua), en la vida y la misión de la comunidad de fieles. Al finalizar este tiempo, se convierten en «fieles» como los otros.